

que las gentes poco enteradas pudiesen mirar aquella maniobra como una derrota; mas el celo de aquel valiente general no se paraba en ninguna clase de sacrificios, y estaba esperando para volver á tomar la ofensiva á que el ejército del Rhin se hubiese aprovechado de la diversion que acababa de hacer en su favor.

Moreau que en todas las operaciones de que estuvo encargado en el Norte habia mostrado, una firmeza y serenidad extraordinarias estaba disponiéndolo todo para desempeñar dignamente su encargo y resuelto á pasar el Rhin por Strasburgo, por ser aquella plaza un excelente punto de marcha. Allí podia reunir una gran cantidad de barcas con muchos víveres y tropas siendo ademas una circunstancia muy favorable para el paso las frondosas islas que cortan el curso del Rhin por aquella parte. No era difícil sorprender el fuerte de Kehl que defiende la orilla derecha y si se lograba ocuparle era muy fácil hacer en él algunas reparaciones y aprovecharle para proteger el puente que habia que echar en frente de Strasburgo.

Todo estaba preparado para aquel objeto y hallándose dividida la atencion del enemigo hácia el Bajo Rhin, mandó Moreau el dia 14 de junio dar un ataque general contra el campo retrincherado de Manheim. El objeto de aquel ataque no era otro

que llamar allí la atencion del general Latour que mandaba las tropas del Alto Rhin, bajo las órdenes del archiduque Carlos y estrechar á los Austriacos en sus propias lineas. Habiendo sido dirigido este ataque con destreza y vigor tuvo un resultado completo; é inmediatamente despues dirigió Moreau una parte de sus tropas hácia Strasburgo donde se hizo correr la voz de que marchaban á Italia á reforzar aquel ejército y se mandó preparar los víveres por todo el Franco-Condado para dar mayor consistencia á la especie. Otras tropas se pusieron en marcha desde las inmediaciones de Huninga para bajar hasta Strasburgo y de estas se esparció la voz de que iban de guarnicion á Worms. Se concertaron los movimientos de estas tropas en términos que todas ellas llegaron á los puntos determinados el dia 23 de junio. Efectivamente se encontraron aquel dia 28 mil hombres reunidos yá en el polígono de Strasburgo, yá en las inmediaciones bajo el mando del general Dessaix. Debian pasar 10 mil hombres por mas abajo de Strasburgo á las inmediaciones de Gamsheim; otros 15 mil debian pasar desde Strasburgo á Kehl, y el dia 23 de junio por la noche se mandaron cerrar las puertas de Strasburgo para que nadie pudiera dar aviso al enemigo. Durante aquella misma noche se pusieron en movimiento las tropas con el mayor silencio hácia el

rio y se aprontaron las barcas en el brazo de Mabile y desde él hasta el Rhin. Presentaba suma facilidad para el paso la isla mayor de Ehrlen-Rhin y desembarcaron en ella 2,600 hombres, los cuales no queriendo llamar la atención con la explosión de sus armas de fuego cargaron á la bayoneta contra las tropas que estaban esparcidas por la isla persiguiéndolas y no dándolas tiempo para cortar los puentecillos que dan paso desde aquella isla á la orilla derecha, pasándolos detras de ellas, aunque la artilleria ni la caballeria no pudiesen seguirlos, se atrevieron á presentarse solos en la gran llanura de la orilla y se acercaron á Kehl. A poca distancia de allí estaba acantonado el contingente de los Suavos en el pueblo de Wilstett y los destacamentos que iban llegando sobre todo los de caballeria hacian peligrosísima la situacion de la infanteria francesa que habia tenido aquel atrevimiento. Mas sin embargo no se dudó un instante en despachar las barcas que les habian transportado comprometiendo su retirada para ir á buscarles socorros. Llegaron en efecto otras tropas y se avanzó sobre Kehl acometiendo y tomando los atrincheramientos á la bayoneta. Aquella misma artilleria que se encontró en el fuerte disparó al instante contra los enemigos que llegaban de Wilstett y sirvió para rechazarlos, é inmediatamente se echó un puente entre Strasburgo y Kehl, que

quedó concluido en la mañana siguiente 25 y por él pasó todo el ejército. Aquellos 10 mil hombres que se habian enviado á Gamsheim no habian podido intentar el paso á causa de la crecida de las aguas, y tuvieron que subir á Strasburgo y pasar el rio por el puenté que se acababa de echar.

Fue egecutada toda aquella operacion con el mayor secreto, esactitud y osadia; bien es verdad que disminuia mucho su dificultad y mérito la circunstancia de estar diseminadas las tropas austriacas desde Basilea hasta Manheim, pues el príncipe de Condé se hallaba con 3,800 hombres hacia el alto Rhin en Brissac; el contingente de Suavia, en número de 7,500 hácia el Wilstett, á la altura de Strasburgo; y al rededor de 8,000 hombres bajo las órdenes de Starai acampaban desde Strasburgo hasta Manheim. No habia pues mucho que temer de las fuerzas enemigas en aquel punto, pero esta misma ventaja era debida al secreto con que se ejecutó el paso, y este á la prudencia con que se habia preparado.

Una situacion semejante facilitaba la ocasion para los mayores triunfos, y si Moreau hubiese obrado con la rapidez del vencedor de Montenotte, hubiera podido caer sobre todos aquellos cuerpos que estaban diseminados por la orilla del rio, destruirlos uno despues de otro, y aun

aniquilar á Latour que volvia entonces de Mannheim á la orilla derecha, y contaba á lo mas con 36 mil hombres. Así hubiera podido poner fuera de combate á todo el ejército del alto Rhin antes que el archiduque Carlos pudiese volver desde las orillas del Eahn. La historia nos enseña cuan esencial es la rapidez en la guerra, pues dando golpe sobre golpe no dá tiempo de volver en sí, se desmoraliza el enemigo, se le atolondra y se le quita hasta el valor. Pero esa rapidez de que acabamos de ver tales ejemplos en los Alpes y en el Pó, supone algo mas que la simple actividad, porque se necesita una gran capacidad y un grande objeto, acompañados de grandes pasiones para acometerle. Nada grande se hace en el mundo sino con grandes pasiones, que son las que comunican al pensamiento el ardor y la necesaria osadia. Moreau tenia ciertamente un entendimiento claro y firme, pero le faltaba aquel fuego que tanto en la tribuna como en la guerra y en todas las situaciones arrebató á los hombres y les conduce á pesar suyo á las grandes empresas.

Empleó Moreau el intervalo desde el 25 al 28 de junio en reunir sus divisiones en la orilla derecha del Rhin, y ya iba llegando á marchas forzadas la de Saint-Cyr que habia dejado en Mannheim. Mientras esperaba aquella division tenia consigo 53 mil hombres y otros 20 mil disemina-

dos á su alrededor. El dia 28 de junio mandó atacar á 10 mil Austriacos que estaban atrincherados en Renchen, los batió y los hizo 800 prisioneros replegándose los restos de aquel cuerpo sobre Latour que iba subiendo por la orilla derecha. El dia 30 habiendo ya llegado Saint-Cyr se encontró todo el ejército del otro lado del rio en número de 63 mil hombres de infanteria, 6,000 caballos, y comprendido todo ascendian á 71 mil hombres. Confió la derecha á Ferino¹, el centro á Saint-Cyr y la izquierda á Dessaix, estando todos al pie de las Selvas Negras.

Forman los Alpes de Suavia una especie de promontorio que empuja el Danubio hácia el Oriente y el Rhin hácia el Norte, atravesando por él el Necker y el Mein que van á desaguar en el Rhin. Son aquellas montañas de mediana altura, cubiertas de bosques y llenas de desfiladeros estrechos, estando separado el valle del Rhin del de el Necker por una cordillera, á quien dan el nombre de Selva Negra, y como se hallaba Moreau á su pie, tenia que atravesarla para salir al valle de Necker. Estaban encargados de defender sus pasos superiores el contingente de los Suavos y el príncipe de Condé, con sus respectivos cuerpos, mientras que Latour volvia de Mannheim con el cuerpo principal para defender los pasos inferiores por Rastadt, Ettlingen y Pforzheim. Podia

muy bien Moreau sin gran inconveniente hacer poco caso de los destacamentos que se retiraban hacia la Suiza y dirigirse con toda la masa de sus fuerzas contra Latour, á quien hubiera destruido infaliblemente. Entonces hubiera podido presentarse como vencedor en el valle del Necker antes que el archiduque Carlos; pero como prudente general confió á Ferino el encargo de seguir con su derecha los cuerpos destacados de los Suavos y de Condé, y dirigió á Saint-Cyr con el centro, directamente hácia las montañas para ocupar ciertas alturas desfilando el mismo por su pie para bajar á Rastadt al encuentro de Latour. Esta marcha no solo era el resultado de su propia circunspeccion, sino tambien del plan de Carnot, queriendo cubrirse por todas partes, y al mismo tiempo estender su línea hácia la Suiza para estar pronto á sostener por los Alpes el ejército de Italia. Púsose en movimiento el día 30 de junio, marchando entre el Rhin y las montañas por un terreno desigual cortado de montes y torrentes; y como caminaba con circunspeccion, no llegó á Rastadt hasta el día 3 de julio. Todavía había tiempo para aniquilar á Latour, con quien no se había reunido el archiduque Carlos, por mas que luego que supo el paso estaba haciendo marchas forzadas con 25 mil hombres de refuerzo. Había dejado 36 mil en el Lahn

y 27 mil delante de Maguncia para hacer frente á Jourdan, todos bajo las órdenes de Wartensleben. Se daba toda la prisa que podia, pero aun estaban muy distantes sus cabezas de columna, y Latour despues de haber dejado guarnicion en Manheim, todo lo mas que podia contar era con 36 mil hombres. Procuró fortificarse á orillas del Murg que es uno de los afluentes del Rhin, teniendo á su izquierda á Gersnbach en las montañas, su centro al pie de ellas hácia Kuppenheim algo delante del Murg, su derecha en la llanura junto á los montes de Niederbulh, que se estienden á orillas del Rhin y su reserva en Rastadt. Era mucha imprudencia en Latour comprometerse antes de la llegada del archiduque, pero fiado en su posicion, queria resistir para cubrir el camino real que desde Rastadt va á salir al Necker.

No tenia Moreau consigo mas que su izquierda, porque el centro que mandaba Saint-Cyr, se había quedado atras para apoderarse de algunos puestos en la Selva Negra, cuya circunstancia hacia que fuesen casi iguales sus fuerzas. Atacó á Latour el día 5 de julio y se condugeron sus tropas con gran valor apoderándose de la posicion de Gernsbach sobre el Alto-Murg y penetraron á Kuppenheim hácia el centro de la posicion enemiga. Pero en la llanura tuvieron mucho trabajo sus divisiones para desembocar bajo el fuego de la ar-

tilleria, y en presencia de la caballeria austríaca. A pesar de eso llegaron á Niederbulh y Rastadt, y consiguieron hacerse dueños de todos los puntos del Murg con un millar de prisioneros.

Se detuvo Moreau en el campo de batalla sin querer perseguir al enemigo, á quien hubiera podido aniquilar por no haber llegado todavia el archiduque Carlos; pero estaban sumamente fatigadas sus tropas, y conocia la necesidad de llamar á Saint-Cyr para obrar con mayor masa de fuerzas, y así le esperó hasta el dia 9 de julio ántes de dar nuevo ataque. En este intervalo de 4 dias pudo llegar el archiduque con un refuerzo de 25 mil hombres, y habia que combatir al enemigo con fuerzas iguales.

Tambien lo eran sobre poco mas ó menos las posiciones respectivas de los dos ejércitos, pues ambos estaban en línea perpendicular al Rhin, con una ala en las montañas, el centro al pie de ellas y la izquierda en la llanura arbolada y pantanosa de las orillas del rio. Moreau que se enteraba lentamente, pero siempre á tiempo porque conservaba la calma necesaria para rectificar sus errores, habia conocido al combatir en Rastadt, la importancia de hacer el principal esfuerzo en las montañas, porque en efecto el que fuese dueño de ellas lo seria tambien de los desembocaderos del valle del Necker que era el objeto principal de la

dísputa, y ademas podia adelantarse á su adversario y empujarle hacia el Rhin. Fuera de eso tenia Moreau un motivo particular para combatir en las montañas, cual era la superioridad de su infanteria y su inferioridad en caballeria. No dejaba tampoco el archiduque de conocer como él la importancia de apoderarse de ellas, pero sus numerosos escuadrones eran tambien una razon para atenerse á la llanura. Rectificó la posicion que habia tomado Latour, enviando á los Sajones á las montañas para que se anticipasen á Moreau; mandó reforzar la meseta de Rothensol, en que se apoyaba su izquierda; desplegó su centro al pie de las montañas delante de Malsch, y su caballeria en la llanura, proponiéndose atacar el dia 10 de julio, pero le previno Moreau atacándole el dia 9.

El general Saint-Cyr que ya se habia reunido á Moreau formando su ala derecha, atacó la meseta de Rothensol y desplegó allí aquella precision y esactitud en las maniobras que tanto le distinguieron durante su brillante carrera. No pudiendo desalojar al enemigo de una posicion tan formidable, la rodeó de tiradores, despues procuró dar una carga contra ella, y últimamente fingir una huida para obligar á los Austríacos á que abandonasen la posicion y se echasen á perseguir á los Franceses. Esta maniobra le salió perfectamente,

porque al ver los Austriacos que los Franceses se adelantaban y luego huían en desorden, echaron á correr tras de ellos; mas el general Saint-Cyr que tenia tropas preparadas, las mandó cargar sobre los Austriacos que habian abandonado su posicion y se hizo dueño de la meseta. Entonces se adelantó, intimidó á los Sajones que debian salir al encuentro á nuestra derecha y les obligó á retirarse. Dessaix se comprometió vivamente con los Austriacos en el centro junto á Malsch, tomando y perdiendo aquella aldea, y terminando la jornada con dirigirse á las últimas alturas que están al pie de las Sierras. En la llanura no habia tomado parte nuestra caballeria, porque Moreau la habia tenido reservada á la orilla de los bosques.

Estaba pues indecisa la batalla escepto en las montañas, que eran el punto importante porque continuando sus ventajas, podia Moreau estender su ala derecha al rededor del archiduque, quitarle los desembocaderos del valle del Necker y forzarle hácia el Rhin. Verdad es que tambien el archiduque, si perdía las montañas que le servian de base, podia hacer perder á Moreau, la suya que era el Rhin, renovar sus esfuerzos en la llanura, batir á Dessaix, y adelantándose por la orilla del Rhin dejar á Moreau sin apoyo alguno. En semejantes ocasiones el menos atrevido es el que mas se compromete, y el que se considera

cortado ese es el que lo está en efecto. Creyó deber retirarse el archiduque para no comprometer con un movimiento aventurado la monarquía austriaca que no tenia mas apoyo que el ejército; y aunque es verdad que se ha hablado muy mal de aquella resolucion de retirar los ejércitos imperiales, dejando espuesta la Alemania á una invasion, no por eso deberá decirse que siempre hayan de tomarse aquellas sublimes resoluciones de aventurarlo todo á costa de los mayores peligros, aunque alguna vez tengan felices resultados. La verdadera ley es la de la prudencia en una situacion como en la que se encontraba el archiduque, y no se le puede reconvenir de haberse retirado para adelantarse á Moreau en el valle del Necker y proteger así los estados hereditarios. En efecto inmediatamente formó la resolucion de abandonar la Alemania, á quien no podia cubrir con línea alguna, y dirigirse subiendo por el Mein y el Necker á la gran línea de los estados hereditarios que es la del Danubio. Cubierto aquel rio con las dos plazas de Ulm y Ratisbona era el mas seguro baluarte del Austria y concentrando allí sus fuerzas el archiduque se hallaba por decirlo así en su casa, siendo dueño de un gran rio, con fuerzas iguales á las del enemigo, con la facultad de manobrar en sus dos orillas y aun de aniquilar á cualquier de los dos ejércitos que tratasen de inva-

dirle. Por de contado el enemigo se hallaba á una distancia inmensa de su base, sin la superioridad de fuerzas que puede equilibrar el peligro de la distancia, con la desventaja de tener que atravesar un pais malísimo, tanto para invadir como para volverse, y últimamente con el inconveniente de hallarse dividido en dos cuerpos y mandado por dos generales. Asi los imperiales ganaban en acercarse al Danubio todo lo que perdian los Franceses; pero para asegurar todas estas ventajas necesitaba el archiduque llegar allí sin derrota, y para ello era preciso que se retirase con firmeza, pero sin esponerse á ningun compromiso.

Despues de haber dejado guarnicion en Maguncia, en Ehrebreitsteim, en Cassel y en Manheim, mandó á Wartensleben que se retirase palmo á palmo por el valle del Mein y que llegase al Danubio, aventurándose todos los dias lo bastante para sostener el ánimo de sus tropas, pero sin comprometerse en ninguna accion general. Esto mismo hizo él con las suyas dirigiéndolas desde Pforzheim al valle del Necker, sin detenerse mas que el tiempo necesario para reunir sus parques y darles lugar á retirarse. Llevaba consigo Wartensleben 30 mil infantes y 15 mil caballos, y el archiduque 45 mil hombres de infanteria, y 18 mil de caballeria, componiendo entre los dos un total de 103 mil hombres. Lo restante estaba en

las plazas, ó habia desfilado por el alto Rhin á la Suiza, al encuentro del general Ferino que mandaba la derecha de Moreau.

Luego que este último precisó á los Austriacos á retirarse, pasó de nuevo el Rhin el ejército de Jourdan por Dusseldorf y y Neuwied maniobrando como siempre, y se dirigió al Lahn para desembocar luego en el valle del Mein. Continuaron avanzando los ejércitos franceses en dos columnas por las orillas del Mein y del Necker en seguimiento de los imperiales que hacian una bella retirada, cubriéndola sus numeros escuadrones, con su enorme masa é inutilizando nuestros esfuerzos para inquietarla. Como Moreau no habia tenido que guarnecer plaza alguna, marchaba con 71 mil hombres; pero Jourdan que se habia visto en precision de destinar 27 mil al bloqueo de Maguncia, Cassel y Ehrebreitstein, no llevaba consigo mas que 46 mil y casi no era superior á Wartensleben.

Conforme al plan vicioso de Carnot era siempre indispensable adelantarse á las dos alas del enemigo es decir, apartarse del objeto esencial, que era la reunion de los dos ejércitos. Con ella se hubiera podido dirigir al Danubio una masa de 115 á 120 mil hombres, con la cual se habrian inutilizado todos los cálculos del archiduque y todos sus esfuerzos para concentrarse; pues con

pasar el Danubio á su vista , y tomar á Ulm , quedaba amenazada Viena y en gran peligro el trono imperial.*

Pero conformándose al plan de Carnot , debia Moreau apoyarse en el alto Rhin ó en el alto Danubio y Jourdan en la Bohemia , y se hallaria otra razon mas para que Moreau se apoyase sobre este punto , que era la posibilidad de comunicarse con el ejército de Italia por el Tirol , lo cual suponía ya la ejecucion del plan gigantesco de Bonaparte , justamente desaprobado por el directorio. Como al mismo tiempo no queria Moreau separarse demasiado de Jourdan , sino darle la mano izquierda , mientras que podia alargar la derecha al ejército de Italia se le vió ocupar en las orillas del Necker una línea de 50 leguas. Pero Jourdan que estaba encargado por su parte de adelantarse á Wartensleben , se veía precisado á apartarse de Moreau , y como Wartensleben , que era un general rutinero no comprendió una palabra del pensamiento del archiduque , en lugar de acercarse al Danubio , se dirigia hácia la Bohemia para cubrirarla y por consiguiente tenia Jourdan que entenderse mas para adelantársele. Asi por ambos lados se veía á los dos ejércitos enemigos hacer

* Conviene leer sobre esto las reflexiones de Napoleon , apoyadas con tan grandes ejemplos.

cada cual lo contrario de lo que hubiera debido hacer ; pero habia la diferencia entre Wartensleben y Jourdan , que el primero faltaba á una órden escelente , mientras que el segundo se veía precisado á obedecer una muy mala. La falta de Wartensleben era suya propia , y la de Jourdan lo era del director Carnot.

Dió un combate Moreau en Canstadt para efectuar el paso del Necker , y luego se metió en los desfiladeros del Alb , que son una cordillera de montañas que separan el Necker del Danubio como la Selva Negra le separan del Rhin ; y luego que los atravesó desembocó en el valle del Danubio á fines de julio despues de un mes entero de marcha. Jourdan despues de haber pasado desde las orillas del Lahn á las del Mein y dado un combate en Friedberg , se detuvo en Francfort , amenazando bombardearla si no se entregaba inmediatamente. No consintieron en ello los Austriacos sino con la condicion de que se les concediese un armisticio de dos dias , con cuya suspension de armas tenian lo bastante para atravesar el Mein y adquirir una ventaja considerable ; pero tambien se salvaba una ciudad interesante , cuyos recursos podian ser útiles al ejército , y así consintió Jourdan en ello. Entregóse la plaza el 16 de julio y Jourdan impuso contribuciones moderadas , no con poco disgusto del ejército al ver que se guardaban

consideraciones con el pais enemigo. La fama de la opulencia en que vivia el ejército de Italia habia acalorado las imaginaciones y querian que se hiciese lo mismo en Alemania. En seguida continuó Jourdan subiendo por el Mein, se apoderó de Wurtzburgo el 25 de julio, y despues desembocó mas allá de las montañas de Suavia á orillas del Naab que desagua en el Danubio. Allí se hallaba casi á la misma altura que Moreau y sobre poco mas ó menos en la misma época, es decir, en principios de agosto. La Suavia y la Sajonia habian accedido á la neutralidad, enviado sus agentes á Paris, y consentido en pagar contribuciones. En consecuencia se retiraron las tropas Sajonas y Suavas, debilitando el ejército austriaco en unos 12 mil hombres, poco útiles á la verdad porque no se batian con celo.

Así se hallaban nuestros ejércitos, á mediados del estio dueños de la mitad de la Alemania, pues la habian invadido hasta el Danubio y amenazaban á la Europa. Tambien habia dos meses que estaba sometido el Vendée, y se podian destacar de los 100 mil hombres esparcidos por el Oeste, 50 mil por lo menos para destinarlos donde se quisiese, con todo lo cual quedaban gloriosamente cumplidas las promesas del directorio.

NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO PRIMERO.

PAGINA 9.

1 Este Cervoni que fue comandante de la legion de honor, habia nacido en el Piamonte y sido sargento en las tropas sardas cuando se pasó á los franceses en el momento que estos ocuparon el condado de Niza, y de grado en grado vino á ser general de brigada al servicio de la república. En 1793 estuvo en el sitio de Tolon, y luego en el ejército de Italia. En 1796 le enviaron á Parma á recoger las contribuciones de aquel principado. Se señaló mucho en el paso del Lodi y al año siguiente le nombraron gobernador de Mantua. Por último le dió Bonaparte el mando de la 8.ª division militar y murió en la retirada de Moskow.

PAGINA 11.

2 El coronel Rampon habia sido en 1793 ayudante general del ejército de los Pirineos y fue hecho prisionero por los españoles el 27 de mayo 1794. Luego que se le cangeó, le enviaron á Italia con el grado de general de brigada y se condujo en Montenotte en los términos que dice el texto, á que añadimos nosotros que la fuerza austriaca que le atacó no bajaba de 15 mil hombres. En noviembre de 1800 le nombraron senador, y se le dió la senatorería de Rohan con el título de gran oficial de la legion de honor. Mas adelante le nombró el emperador comandante general de guardias nacionales y últimamente fue á morir en la batalla de la Moskowa.